



Trabajos para la recuperación del conejo en el Parque Nacional de Cabañeros

En los últimos 50 años, la población de conejo (*Oryctolagus cuniculus*) en España ha quedado reducida a un porcentaje mínimo de la población original, y Cabañeros no ha sido ajeno a esta pérdida.

Desgraciadamente, dos enfermedades introducidas (mixomatosis y enfermedad hemorrágico vírica) incidieron duramente sobre el conejo hasta casi hacerlo desaparecer de muchas zonas. Por otra parte, en el Parque Nacional de Cabañeros se mantienen poblaciones aceptables de muchos de sus predadores, que impiden el aumento natural de estas poblaciones.

Desde la declaración de Cabañeros como Parque Nacional se han venido realizando numerosas actuaciones para recuperar la población de conejo, que constituye un alimento muy importante para especies en peligro de extinción como el águila imperial (con dos parejas nidificantes en el Parque) y el lince ibérico (sin rastro en el Parque desde hace aproximadamente 20 años).

En este último año se han llevado a cabo acciones encaminadas a romper con esta tendencia, y para ello se contó con el asesoramiento de científicos del IREC (Instituto de Recursos Cinegéticos) centro mixto del Centro Superior de Investigaciones Científicas y la Universidad de Castilla-La Mancha.

La idea es crear recintos donde los conejos alcancen una alta densidad, medida con la que se logra salvar la incidencia de las dos enfermedades. Para ello, se cerraron 7 recintos de unas 4 hectáreas de superficie cada uno, y en su interior se construyeron 20 vivares de tierra y ramas que sirven como lugar donde los conejos construyen sus propios vivares, eliminando otro de los principales impedimentos: la impermeabilidad y dureza del suelo.

Con estas medidas se elimina la presión de buena parte de la fauna existente, en forma de predadores como el zorro, jabalí, meloncillo, gato montés y jineta, y de competidores como ciervos y jabalíes, que con su pisoteo y hozados destruyen muchas bocas de vivares.

Transcurridos 10 meses desde el inicio de las primeras sueltas los resultados no pueden ser más esperanzadores, tanto que de algunos recintos ya se han retirado ejemplares para la recolonización de otros rincones del Parque.

El siguiente paso será la construcción de pequeños vivares de recolonización en número de unos 20, próximos unos a otros, para repetir el proceso pero ahora en completa libertad, y así poco a poco ir recolonizando todos aquellos puntos del Parque susceptibles de albergar conejos y que estos sirvan para la recuperación de especies como el lince ibérico, ahora mismo ausente del Parque, o un aumento de parejas nidificantes de águilas imperiales, especie muy dependiente de la presencia de conejo.

